

JAVIER RIVEROS,
CHOFER DE CAMIÓN ALJIBE

CAMINO DE AGUA



En épocas estivales, cuando los parques y plazas corren peligro de secarse por el intenso calor, los camiones aljibes se encargan de darles vida. Javier Riveros está al mando de uno de estos vehículos y se siente privilegiado de poder contribuir con la naturaleza y, de paso, limpiar un poco la ciudad.

POR JORGE PÉREZ JAÑA
FOTO DANIELA LEÓN

"Soy parte de la empresa Starco, que está encargada de los camiones aljibes, pero que también tienen otro

tipo de servicios como los camiones tolva o recolectores. Yo igual me especializo en todas las áreas, pero me gusta mucho el aljibe porque ayuda a darle más vida a la ciudad.

“Un camión aljibe sirve para regar las plazas, limpiar las canaletas o las calles cuando hay ferias y darle más áreas verdes a la ciudad. Básicamente es para limpiar el paisaje de Santiago.

“Lo que hacemos acá con el camión es un gran trabajo de equipo, porque yo soy el encargado de conducir y mis compañeros son los que están con la manguera regando las plazas o limpiando las calles con el agua. Ellos echan a andar el motor de la máquina que activa la manguera para poder regar. Yo llevo el camión, que igualmente es una gran responsabilidad, porque tengo que estar pendiente de que mis compañeros atrás no les pase nada mientras estamos en el camino.

“Para manejar este vehículo se necesita, por sobre todas las cosas, tener la capacidad de trabajar bajo presión, porque la gran diferencia del camión aljibe con respecto a otros es el agua. El agua hace mucho peso en el camión y si no estás concentrado al volante, te puede llevar a cualquier parte. Es muy complicado. Como va moviéndose, te impulsa el vehículo para todos lados. Hay que tener muchos mecanismos de seguridad; el más importante es andar despacio, sobre todo los días de invierno, porque como el camión es más pesado, de repente no frena bien.

“El otro tema que te puede estresar es la misma gente. Como nosotros tenemos que parar en la calle para poder regar y todo eso, muchos automovilistas se enojan con nosotros, nos tocan la bocina y nos garabatean porque hacemos mucho taco. Pero todo esto es para mejor.

“Nuestros turnos parten a las siete de

“Como nosotros tenemos que parar en la calle para poder regar y todo eso, muchos automovilistas se enojan con nosotros, nos tocan la bocina y nos garabatean porque hacemos mucho taco” (Javier Riveros).

la mañana y se terminan más o menos a las tres o cuatro de la tarde. Entonces, nos topamos con todo el movimiento de la hora peak de la mañana. Como a las ocho el tema se pone complicado. Pero la gente tiene que aguantar, porque aparte de regar limpiamos las calles y los alcantarillados con el agua. No podemos dejar la basura tirada, así que todo es para mejor. Hay que dejar todo impecable.

“Ahora en el período de verano es más fuerte, porque hay que tener mucho más ojo en los sectores que nos ponemos. En los parques de repente no hay sistema de regadío y eso hace que las plantas se mueran más rápido. Entre otoño e invierno somos clave para que no se tapen las cañerías, porque mucha gente no toma conciencia

de que si las tuberías no están limpias y sin hojas, efectivamente se puede inundar gran parte del sector.

“Starco es la empresa que contrató la Municipalidad de Ñuñoa para hacer los trabajos, entonces nosotros estamos dándonos vueltas por toda la comuna. Cuando nos necesitan, nos llaman del municipio solicitándonos el servicio. Lo bueno de todo esto es que el proceso es muy sectorizado, lo que permite que se trabaje de manera más organizada...

“Siempre antes de partir el recorrido, nos preocupamos de que el camión no esté a su máximo punto para que no se rebalse. Como vamos con mucho agua, aparte del riesgo de que el camión se salga de curso, también existe la preocupación por no rebalsarnos.

Sin embargo, por los hoyos, los lomos de toro o cualquier movimiento fuerte que se haga, en el mismo recorrido se puede caer un poco el agua. Para que al vehículo no le pase nada, tenemos unas canaletas en la parte de arriba que sirven para botar el agua que pueda descontrolarse durante el trayecto.

“Nos demoramos más o menos una hora en llenar el camión entero con agua y eso te alcanza para 10 mil litros aproximadamente. Eso es suficiente para todo el recorrido diario, sólo tenemos la carga en la mañana y de ahí nos vamos con todo listo para el resto de la jornada”.

“Lo bueno es que este trabajo es muy tranquilo y a mí me gusta mucho manejar, me siento muy a gusto”. **EC**